

"SABADO GLORIA"

Una vez me cogiste de la mano
e inmediatamente supe
que estaba hecha para la tuya.

Sentí el hueco de mi palma rellenarse,
sentí mis dedos cansados dormir en la hendidura de los tuyos.

Tu tacto,
de una delicadeza extrema
abrasiva
que me cura con saliva las heridas.

Cosería nuestros dedos
con el hilo de mis padrastrós
y como pitonisa leería las líneas de tus manos:
me inventaría que estamos destinados.

Y me colgaría de tus labios
como una vez deseé colgarme del cuello.
Y ya nada se volvería a romper,
porque antes ya estuvo demasiado roto.

Y te mordería hasta que me dijeras "basta":
Basta de bestia
y basta de para.

Porque yo quiero llevarme
un trozo de ti
de tu labio inferior
tu guiño
tu brazo
tu calor
mi dolor.

Porque yo sé que te vas
que me voy
que no hay forma de encontrarnos
y que eso es lo mejor
pero déjame recordarte
déjame un bocado
de tu lengua
tu sudor
tu carencia de amor.

Pero hasta que nos perdamos,
hasta que me aleje
y no vuelva.
Hasta entonces,
te espero.

Darán las una y las cinco y las siete de la mañana.
Y yo seguiré despierta,
esperándote.
Con los ojos rojos
y mis ojeras negras
con la esperanza rota
el corazón en la boca
la sangre cansada
con la mano preparada
para abrir la puerta
y besarte la cara.

Pasará la noche y el día
y seguiré despierta,
convencida de que estás al llegar,
con la ventana abierta por si te da por escalar,
con las sábanas nuevas por si te da por echarte a mi lado
con el pelo lavado por si te da por acariciarlo

con la mirada despierta
para que me la duermas
con la boca abierta
para que la selles
con las piernas cerradas
para que las separes.

Pero no.
No llegas.
Por más que espere,
te niegas.

Y volver al pueblo
no deja de ser sinónimo de volver a ti
y a tu coche
a acelerar por las calles desiertas
a las dos de la madrugada
al asfalto chillando
a rueda quemada
a ir a cien por el campo
a quedarnos estancados en el barro
a humo negro
y ventanillas bajadas.

Volver al pueblo
es volver a las andadas
a mi pelo suelto enredándose con el viento
a que tu motor sea mi alarma
a que me dejes elegir canción
a la forma en que me besabas
a las caricias de pasión
a la lluvia que nos empapaba
a marearnos de tanta calor
y ver cómo el tiempo se nos resbalaba.

Volver aquí
es sentirte de cerca
y saber
que estás lejos,
es hablar con tu madre
y decirle que estoy mejor
es dejar de quererte
hasta que me quieras
como te quiero yo.